



# UCLMers por el mundo

## Ignacio Felpeto Santero

**Dirección de relaciones europeas,  
internacionales y transfronterizas de la  
Ville et l'Eurométropole de Strasbourg**

Ignacio Felpeto Santero, es un antiguo alumno de la facultad de Ciencias jurídico-sociales de Toledo. Licenciado en Derecho, realizó estudios de postgrado en la Université Libre de Bruselas. Trabaja actualmente en la Dirección de relaciones europeas, internacionales y transfronterizas de la Ville et l'Eurométropole de Strasbourg.

En el marco de su trabajo, mantiene un contacto permanente con las instituciones europeas con sede en Estrasburgo.



# Entrevista

## ¿Por qué decidiste estudiar en la UCLM y por qué este grado o máster?

Mi intención fue siempre la de hacer estudios superiores y la carrera de Derecho me ofrecía múltiples salidas profesionales y competencias transversales que podía aplicar en puestos muy diversos. Así que, en gran medida, fue puro pragmatismo. Sin embargo, aunque pueda resultar paradójico, no veía entonces el interés de salir 'fuera' cuando la UCLM me ofrecía todo lo que necesitaba en aquel momento. No ambicionaba, ni mucho menos, una carrera internacional, más bien una carrera como investigador/profesor en la propia universidad. Con los años, obtuve mi diploma de estudios avanzados de doctorado, pero tengo la espina clavada de no haber finalizado [todavía] mi tesis. No quería terminar sin mencionar los estudios de postgrado que pude realizar en el Institut d'études européennes de l'Université Libre de Bruxelles (European program in international economic law) y que daban de alguna manera el tono de lo que, de ahí en adelante, sería mi carrera profesional.

## ¿Qué es lo que destacarías de tu paso por la UCLM?

La universidad busca la excelencia, pero yo destacaría algo más prosaico: el contacto con profesores y alumnos. Cuando uno/a entra en la universidad es un adulto/a en construcción, en plena búsqueda existencial. Es en ese momento cuándo el carácter comienza a forjarse progresivamente y nociones cómo la ética, la ideología o el compromiso llaman a la puerta para invitarse en tu vida.

Cómo no citar algunos/as de mis compañeros/as; María Martínez Carmena, Juan Díaz Rokiski, ambos profesores hoy en la UCLM; Víctor, Ignacio, Gemma y tantos otros/as con los que uno construye lazos sólidos, que, a pesar de la distancia, perduran lustros después.

Entre los juristas eminentes, sería un agravio imperdonable no citar a los profesores D. Gaudencio Esteban, D. Eduardo Espín o D. Luis Ortega. Hoy, los alumnos/as de Derecho pueden disfrutar de las clases magistrales de profesores cómo D. Ángel Carrasco, D. Jorge Juste o D. Javier Díaz Revorio.

Aquellos que no cité, sabrán excusarme porque, de una manera u otra, ocupan un lugar en mi vida. En cualquier caso, quisiera citar dos personas que jugaron un papel muy importante en esa transición personal y profesional: D. Ignacio Forcada y Doña Victoria Cuartero, profesores del área de Derecho internacional público y privado respectivamente. Recuerdo con especial cariño aquellas clases 'fantasistas et barroques' de 'Nacho' en que descubrimos el sentido de la teoría del Caos, o aquella llamada de atención de 'Vicky', que ponía el foco sobre el hecho de que Savigny sólo había uno y el resto éramos 'pobres mortales'.

## Cuéntanos un poco de tu trayectoria profesional desde que abandonaste la UCLM.

Hubo un evento determinante pero me permito reservarlo para más adelante. Un 'tournant' un 'moment charnière' que diría mi nuevo yo (100% español, 100% français parafraseando al gran Charles Aznavour).

En cualquier caso, después de una primera experiencia en Bruselas, entré a trabajar en la Cámara de Comercio de Toledo como técnico de comercio exterior. Una gran escuela dónde pude dar mis primeros pasos en el mercado internacional, acompañando empresas de la región en salones y misiones comerciales por medio mundo. Al mismo tiempo, azar del destino o tenacidad según se mire, la Dirección general empresa de la Comisión europea me invitó a participar regularmente en un grupo de trabajo sobre medioambiente y desarrollo sostenible, lo que explica igualmente mi compromiso en este ámbito. A continuación, se me confió la responsabilidad de la Oficina de Castilla-La Mancha en Bruselas, dónde, como director adjunto, pude conocer en detalle el proceso de toma de decisión de las instituciones comunitarias. Seguí vinculado a la región todavía un cierto tiempo al asumir las funciones de director general de promoción empresarial y comercio, un periodo particularmente complejo e instructivo en plena tormenta financiera a finales de los años 2000.

Dicho esto, creo que el contacto con la realidad de las instituciones me había cambiado definitivamente. Así, el deseo de participar activamente al proyecto de construcción europea y una serie de azares me llevaron hasta Estrasburgo, dónde vivo y trabajo desde hace ya trece años.



## ¿Qué motivos te han llevado a trabajar ahora fuera de España?

Retomar una carrera profesional ‘internacional’ devino una necesidad vital. Yo no puedo entender hoy mi vida sin todo lo que te aporta el vivir en una ‘capital europea’ y en un espacio transfronterizo como el del Rin superior, crisol de culturas, tierra de humanistas y símbolo de la democracia y de la protección de los derechos humanos.

Actualmente, soy titular de la función pública territorial francesa, con el grado de ‘attaché’ y destino en la dirección de relaciones europeas, internacionales y transfronterizas del ayuntamiento de Estrasburgo. Formo parte de una misión interadministrativa llamada “Strasbourg capitale européenne” que se encarga de la elaboración, ejecución y evaluación del Contrato trienal homónimo. El Estado y las administraciones territoriales suscriben cada tres años este Contrato de cerca de 300 millones de euros para el periodo 2024-2026. Este dispositivo permite financiar múltiples proyectos que favorecen la accesibilidad de Estrasburgo y la oferta de equipamientos y servicios necesarios para confortar su condición de sede de las instituciones europeas, singularmente, el Parlamento europeo o el Consejo de Europa. Este trabajo, particularmente dinámico, me permite estar en contacto con las instituciones, el cuerpo diplomático o las asociaciones presentes en Estrasburgo con su lote de desafíos y febrilidad inherente a la actividad de todos estos actores.



## ¿Qué ha representado la UCLM en tu vida y como ha influido en tu trayectoria profesional?

Es curioso pero todo esto no habría sido posible si no se hubieran dado dos circunstancias: el dominio de la lengua de Molière y la oportunidad que me dio la UCLM cuando en 1999 publicó unas becas para realizar prácticas en la recién creada Oficina de Castilla-La Mancha en Bruselas, a la que volví años más tarde. Ni que decir tiene que aquello cambió mi vida y me abrió las puertas de un “nuevo mundo”.

## Desde que realizaste los estudios en la UCLM, nuestra universidad ha crecido mucho y ha cambiado a lo largo de los años ¿en qué notas que ha avanzado?

Confieso que durante algunos años he estado desconectado de la vida de la universidad. Ha sido gracias a mi hija, que decidió volver a España y realiza sus estudios aquí, que he redescubierto la UCLM. Me maravilla la rehabilitación de la Fábrica de armas de Toledo y me alegra particularmente ver cómo nuevas disciplinas aparecen en el programa formativo de la universidad.

## ¿Qué consejo darías a los estudiantes que van a terminar su periodo universitario y se enfrentan al mundo laboral?

Yo no sé si tengo legitimidad para dar consejos. En todo caso, si algo he aprendido, es la importancia de abrirse al mundo y de conducir su propia vida. Decirles, eso sí, que sin fuertes dosis de tenacidad no se llega lejos (guardo preciosamente todas cartas de rechazo que me han enviado a lo largo de mi carrera) y que las especies que sobreviven no son ni las más inteligentes, ni siquiera las más fuertes, sino las que mejor se adaptan. Así que, ojo con lo que uno/a desea porque, si se empeña, acaba por conseguirlo.

